

ASAMBLEA POPULAR



EL CAMINO DEL SOCIALISMO

Ediciones

MASAS

La Paz 1971

NUESTRA EXPERIENCIA POLITICA
ALCANZA HASTA MATERIALIZARSE
EN UN GOBIERNO OBRERO



Asamblea Popular 1971
Guillermo Lora, Miguel Alandia y otros

El ascenso revolucionario mas importante que ha conocido el país es el iniciado en los primeros meses de 1946 y que se prolonga hasta agosto de 1971. fecha en la que se efectivizó otro cuartelazo la "OPERACION CONDOR", golpismo gorila de alcance continental que logró entregar la presidencia del país al ultraderechista general Hugo Banzer Suarez, que en su manifiesto programa titulado "Zafra Roja" dijo lo siguiente:

"La ASAMBLEA DEL PUEBLO (en verdad su nombre era ASAMBLEA POPULAR, Red.) solamente era un comando político extremista que dictaba las medidas de la dictadura y planificaba la acción terrorista..."

Cuando llega al mundo ese organismo político creado por el Comando Político de la Central Obrera Boliviana y del Pueblo, la prensa internacional, incluidos algunos voceros stalinistas, anuncian el nacimiento en el país altiplánico de un órgano de poder, es decir de un sóviet, que en su corta existencia se orientó hacia la conquista del aparato estatal.

Las organizaciones sindicales, profesionales y algunos partidos políticos populares se sumaron a esta flamante organización revolucionaria, que llegó a cumplir tareas gubernamentales. El grueso del campesinado, excepción hecha de un pequeño grupo, permaneció subordinado

al gobierno militar, cuya incapacidad e impopularidad avanzaba sin cesar.

El ascenso revolucionario al que nos estamos refiriendo y que duró un poco más de dos décadas aprobó la validez del marxleninismo-trotskista, teoría elaborada por Marx, Engels, Lenín y Trotsky.

Se impone un vistazo global a este problema para comprobar si está o no vigente la teoría del marxleninismo-trotskista.

A Bolivia, país insular y de bajo desarrollo cultural, llegaron tarde tanto el marxismo como el trotskismo, esto recién al finalizar la guerra del Chaco (1932-1935).

El sector fundamental del proletariado estaba concentrado en el sector minero, que no pasó por la etapa artesanal y que sus sindicatos no conocían más que las demandas salariales y de condiciones de trabajo.

El Partido Obrero Revolucionario no se planteó la penetración en el seno de las masas hasta una decena de años después de su fundación. Las células porístas de reciente fundación de La Paz y de Oruro proclamaron que una de sus tareas principales sería la de organizar células con obreros, aunque no sabían distinguir a los artesanos (abundaban

en la ciudad paceña) y a los proletarios encerrados en las fábricas por ocho horas o más. Nos estamos refiriendo a los acontecimientos de 1946 y después.

El Partido trotskysta permanecía anquilosado, timoneado por algunas unidades que se presentaban como intelectuales y que se molestaron porque públicamente el Partido Obrero Revolucionario, casi ignorado por todos hasta ese momento, apareciese en la prensa diaria como una organización que pugnaba por timonear políticamente al sector minero de la clase obrera.

Los trabajos poristas en La Paz se concretizaron cuando las calles de la ciudad amanecieron cubiertas de carteles que contenían ataques al imperialismo, a la burguesía y a su gobierno, etc. Para no pocos es entonces que nació el Partido Obrero Revolucionario. La respuesta del oficialismo no se dejó esperar: como en todos los casos similares al mencionado la policía no se dejó esperar, ganó las calles en espera de que su sañuda persecución lograra eliminar del escenario público a los subvertores. Los hechos demostraron que los represores ya tenían los nombres, los domicilios y lugares de trabajo de los políticos novatos, pues inmediatamente procedieron a apresarlos. Fueron detenidos muchos militantes, encerrados en las prisiones y algunos pocos logran huir de La Paz y lograron refugiarse en los centros mineros.

Los militantes en La Paz persistieron en su plan de ganar políticamente a los hombres de las calles, sin cuidarse de distinguir a los artesanos de los proletarios, seguían olvidando que el marxismo, según enseña León Trotsky: *“es la realización consciente del inconsciente proceso histórico, es decir, de las tendencias elementales e instintivas del proletariado hacia la reconstrucción de la sociedad sobre bases comunistas”*. El marxismo es, sobre todas las cosas, la doctrina revolucionaria de la clase obrera, el instrumento ideológico que puede permitirle su liberación.

Los poristas que se refugiaron en las minas, que convirtieron en sus camaradas partidistas a algunos mineros jóvenes, comprendieron que para transformarlos en marxleninistas-trotskyistas hay que convertir en teoría, en política, en ciencia, el instinto comunista que llevan en sus entrañas por no ser propietarios de los medios de producción.

La experiencia nos ha enseñado que en el partido revolucionario marxleninista-trotskyista su militancia no está conformada en su totalidad por proletarios, sino por elementos que vienen de las otras clases sociales. Con frecuencia los obreros asalariados son una minoría, lo que no determina que ya no sea revolucionario.

A lo largo de su historia el Partido Obrero Revolucionario

boliviano ha convertido en sus militantes a elementos provenientes de todas las clases sociales, desde la burguesía hasta el campesinado, pasando por los diversos sectores de la clase media. Por esto mismo no hay que sorprenderse de que sus militantes hubiesen estado vinculados a las actividades diversas de la sociedad capitalista.

¿Cómo explicar este fenómeno, que a muchos les puede parecer extraño tratándose de un PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO?

El Partido Obrero Revolucionario, como estamos viendo, elabora el programa, la teoría revolucionaria del Proletariado, cuyo objetivo central es el de sepultar a la sociedad capitalista y en su lugar levantar a la sociedad comunista. Por esto los militantes poristas se transforman en revolucionarios marxleninistas-trotskyistas PROFESIONALES, cuya actividad central es la de preparar a las masas de explotados y oprimidos para que se liberten de su actual situación lamentable y pongan en pie la sociedad a la que contribuirán sus habitantes conforme a su capacidad, a su desarrollo intelectual-físico y recibirán de ella todo lo necesario para satisfacer sus necesidades.

Los militantes poristas, independientemente de su origen de clase, se transforman en revolucionarios profesionales, cuya objetivo central es enterrar a la sociedad capitalista

en descomposicion y levantar en su lugar a la sociedad comunista.

Para concluir su tarea histórica los aspirantes a la militancia porista tienen que ser refundidos en el programa propio del proletariado, en el materialismo histórico, en el marxleninismo-trotskyista. Se entrenarán debidamente para el buen cumplimiento de las tareas intelectuales y materiales. No olvidar que *el partido obrero revolucionario es la llave maestra que abra a la sociedad la puerta de la victoria de la revolución social.*

En síntesis: los militantes poristas tienen la misión de organizar y educar en el materialismo histórico a la clase obrera, a su vanguardia, del mismo modo a la avanzada de las masas explotadas y oprimidas.

La mayoría del país, los oprimidos y explotados, timoneados por la vanguardia de las mayorías, “consumaran la revolución social, utilizando la acción directa y la violencia de las masas”.

La materialización de la revolución social, como obra de la mayoría de la sociedad timoneada por el Partido Obrero Revolucionario, que es tanto como decir por el marxleninismo-trotskyista, es decir de la doctrina inconfundible del proletariado.

La teoría y la práctica enseñan que únicamente la lucha del proletariado enseña que es revolucionaria, esto porque pulveriza la propiedad privada de los medios de producción para reemplazarla por la propiedad social.

LAS ENSEÑANZAS DE LA ASAMBLEA POPULAR

1.

La Asamblea Popular (1971), fue un verdadero órgano de poder del proletariado que timoneaba a las masas explotadas y oprimidas, es decir un soviét que cumplió tareas de gobierno.

Esacriatura, que fue el resultado de la actividad revolucionaria del proletariado minero y del Comando Político y del Pueblo de la Central Obrera Boliviana, políticamente timoneado por el Partido Obrero Revolucionario, que se enseñoreó con ayuda de su prensa, de sus escritos y de su prédica cotidiana en el seno del grueso de las masas.

La política marxleninista-trotskyista sostuvo siempre que la transformación radical del capitalismo putrefacto en la sociedad comunista solamente sería posible si la revolución social se concretizaba en la puesta en pie de la dictadura del proletariado, respaldada por la mayoría de las masas explotadas y oprimidas, como el primer caso hacia la nueva sociedad.

La concretización de este proceso comenzó a materializarse con el nacimiento de la ASAMBLEA POPULAR, que vino al mundo el Primero de Mayo de 1971, como la transformación radical del Comité Político de la Central Obrera Boliviana y del Pueblo, que inmediatamente despertó en la mayoría de la población la esperanza, y en algunos sectores la certidumbre, de que esa Asamblea del Pueblo, timoneada por el proletariado conocido por su política antiburguesa radical, aplastaría y pulverizaría a la sociedad capitalista sometida a la dictadura del imperialismo norteamericano.

El nacimiento y potenciamiento de la Asamblea Popular fue veloz y fácil porque el gobierno conservador del general Torres era inconfundible por su debilidad y su incapacidad para resolver por lo menos algunos problemas del pueblo y del propio gobierno tambaleante. Era tan grave la situación en el Palacio Quemado de este general porque fue perdiendo el apoyo y la simpatía inclusive de la oficialidad de las Fuerzas Armadas. Este fenómeno tiene lugar cuando el gobierno mostró total incapacidad para resolver los problemas nacionales y sociales del gruesa de la población.

No podemos ni siquiera comparar al "gobierno" del tambaleante Torres con el de Carlos Luis Napoleón Bonaparte III (1808-1873) en Francia, caracterizado por Marx como Bonapartista. El "Presidente" boliviano

no gobernaba en todo el país ni mantenía su mando sobre el ejército y la policía, tampoco timoneó la política internacional.

Lo que Marx escribió al respecto: *El "gobierno de Napoleón III en Francia ... se apoya en el aparato represivo del Estado (policía y ejército) buscando conciliar los intereses de los distintos sectores burgueses (por eso oscila entre ellos) y volcar el peso de la crisis sobre las clases explotadas. Por extensión se tipifica como bonapartista a los gobiernos que oscilan entre la burguesía y el proletariado..."*

El gobierno bonapartista sigue siendo burgués y transitorio por su esencia.

Los gobiernos de los generales Torres y Ovando Candía dijeron ser la expresión del nacionalismo de izquierda y estaban seguros que por eso camino ganarían el apoyo de las masas.

Ovando Candia gozó, al menos en cierto momento, con el apoyo y la simpatía de la oficialidad de las Fuerzas Armadas.

El general Juan José Torres en ningún momento logró el apoyo mayoritario de sus compañeros de armas y solamente conoció el repudio de los explotados y oprimidos.

La mayoría de las masas de oprimidos y explotados pasó de largo frente a las manifestaciones presuntamente “nacionalistas” de los generales, demostrando de esa manera que apuntaban instantáneamente más allá del capitalismo. Claro que esta expresión de las multitudes carecían de precisión, lo que demostraba que el marxleninismo-trotskyista, que se movía en el seno de las masas, todavía no alcanzó la debida precisión, que se palpará casi inmediatamente después.

En 1970 se realizó el cuarto congreso de la Central Obrera Boliviana que aprobó una tesis confusa, que no apuntaba hacia la dictadura del proletariado, sino que señalaba que las propias conquistas nacionalistas solamente podrían consolidarse bajo un gobierno obrero.

La línea política de los mineros, que de manera indiscutida se iba radicalizando y ganando precisión en sus enunciados, quedaba desvirtuada o sepultada en las reuniones nacionales del sindicalismo. Muchos sectores se aferraban al planteamiento de que la democracia burguesa permitiría la estructuración de un país democrático, con total libertad para las clases sociales y bienestar económico ilimitado.

Esto significaba olvidar que toda sociedad timoneada por la burguesía estaba asentada en la opresión y explotación de los trabajadores por la clase capitalista, que no puede

dejar de moverse bajo el control del imperialismo.

Esas posturas democratizantes y francamente proburguesa no eran más que el olvido y traición a la lucha de clases, cuya esencia radica en encaminarse a sepultar a la burguesía, es decir a la propiedad privada de los medios de producción, que importa conservar a la sociedad capitalista, es decir la explotación y opresión de las masas.

Hay que recalcar que la militancia del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO está conformado por elementos que provienen de todas las clases sociales, pero transformados en marxleninistas-trotskyistas, en bolcheviques. Esto quiere decir que se han transformado ideologicamente en combatientes proletarios.

El Porista es un revolucionario profesional destinado a materializar la ley de la transformación cualitativa de la sociedad burguesa envejecida y que la urgencia del desarrollo de las fuerzas productivas exige la transformación radical de las relaciones de producción, de la propiedad privada en propiedad social. *El militante porista profesional encarna la ley del desarrollo y transformación de la sociedad, esto independientemente de su origen clasista.*

Todo militante marxleninista-trotskyista es la expresión del objetivo central del proletariado: *sepultar a la sociedad*

burguesa en descomposicion y edificar en su lugar a la comunista. Los militantes poristas penetran al seno de la clase obrera, de sus organizaciones, forman y organizan a revolucionarios, que partiendo de su instinto comunista de obreros asalariados se han convertido en forjadores de la política que contribuirá a forjar la nueva sociedad sin explotados ni explotadores.

El Partido Obrero Revolucionario, sección boliviana de la Cuarta Internacional, pese a su formación tardía (1935), ha logrado penetrar al seno de las masas, particularmente de las mineras.

Fue fundado con un programa político, como corresponde a una organización revolucionaria. No hay que sorprenderse que a lo largo de la lucha revolucionaria hubiese sufrido numerosas modificaciones de su texto (supresiones, modificaciones, añadidos). El programa del P.O.R. parte de la naturaleza del país, de sus problemas esenciales y de su solución a través de la lucha de clases, de la revolución social consumada bajo la dirección de la clase obrera, minoritaria en el país capitalista atrasado que es Bolivia.

Reiteramos que se tiene que partir del convencimiento de que la revolución proletaria, que comenzará en alguno o algunos países del capitalismo mundial, se proyectará a convertirse en internacional, proceso que debe culminar

en el comunismo mundial. El supuesto "comunismo nacional" no tiene más destino que podrirse y desaparecer en su aislamiento. Este fenómeno nos obliga a señalar el trágico destino de la revolución rusa que comenzó como parte de la revolución internacional y concluyó acelerando su degeneración no bien el contrarrevolucionario Stalin anunció su estrategia del "socialismo en un solo país", la lápida de la revolución soviética: esperamos que la victoria de la revolución comunista mundial futura salvará a la U.R.S.S. de Octubre.

En Bolivia hemos vivido por momentos la experiencia del internacionalismo marxleninista-trotskyista. El Partido Obrero Revolucionario declaró a tiempo de nacer (junio de 1935) que venía al mundo como la sección de la Oposición de Izquierda Internacional, que en el congreso realizado en Francia en el mes de septiembre de 1938 se transformó en la Cuarta Internacional. La fusión del P.O.R. con la internacional trotskyista fue una de las ideas centrales del ejemplar José Aguirre Gainsborg (1909-1938).

En los primeros años las relaciones entre ambas organizaciones fueron formales. Los trotskyistas del exterior volcaron su atención sobre el país altiplánico a partir de los éxitos de las ideas del Partido Obrero Revolucionario en el campo sindical minero (con más exactitud, de las victorias que alcanzaron en este terreno los jóvenes poristas).

2.

A esta altura hay que referirse a un hecho de importancia que fue sepultado tercamente y por mucho tiempo por la vieja dirección partidista. Durante el comienzo de la cuarta década del siglo veinte se ponen en pie Comités regionales poristas en La Paz y Oruro, que proclaman que el P.O.R. debe ganar a los sectores obreros para su militancia. Para facilitar este trabajo cubrieron las calles paceñas de carteles de ataque frontal al imperialismo norteamericano, al gobierno criollo sirviente de esa potencia, en fin al capitalismo que esclaviza al país, explota y oprime a las masas y particularmente a los trabajadores. El Comité Central se limitó a guardar discreto silencio frente a esa campaña revolucionaria y más tarde no dubitó en señalar que esa actividad de locos encubría el afán de figuración de algunos jovenzuelos.

Oruro y un poco más tarde Sucre siguieron a la campaña revolucionaria comenzada por La Paz. La furiosa persecución policial a los militantes trotskystas jóvenes en La Paz y en otras ciudades permitió al grueso de la población descubrir que también en la provinciana y rezaga Bolivia también existían y actuaban grupos trotskystas. La prensa siguió atentamente este descubrimiento en un país calmado y silencioso, lo que no tardó repercutir y potenciarse en los medios de información internacionales. "Le Monde" de París

publicó en la primera página de una de sus ediciones un artículo que llevaba el siguiente título: “En Bolivia la lucha es entre Estados Unidos y el trotskysmo”. Lamentable que solamente la envejecida y petrificada dirección del P.O.R. se tapaba los oídos y los ojos ante la agudización de la lucha política encabezada por el Partido político trotskysta que daba la impresión de que acaba de nacer.

Fue un grave error que la dirección del P.O.R. no hubiese abierto una discusión interna política y alrededor del problema organizativo, que con seguridad hubiese potenciado organizativa y políticamente al joven Partido marxleninista-trotskyista.

La verdad es que la campaña solapada de la dirección nacional contra los militantes que habían ganado las calles y actuaban públicamente en algunos centros mineros frenaba el desarrollo partidista y su superación ideológica.

Para la opinión pública los dirigentes del P.O.R., que acababan de ganar el escenario callejero, eran esos jóvenes militantes; el hombre de la calle desconocía la existencia del viejo Comité Central que entroncaba en la dirección partidista inicial.

3.

El ascenso revolucionario de las masas explotadas y oprimidas, encabezadas por los mineros, en cuyo seno se movían activa y atrevidamente los militantes del Partido Obrero Revolucionario, obligaba a éstos a penetrar en el campo ideológica y elaborar el programa que guió a las masas por el camino que llevan hacia la REVOLUCION Y DICTADURA PROLETARIAS, ciertamente que una novedad alarmante en el escenario nacional, acostumbrado a escuchar que el país había madurado solamente para materializar la democracia en el marco de los gobiernos de corte burgues.

Para sorpresa de propios y extraños, el ascenso revolucionario impulsado y timoneado por la "TESIS DE PULACAYO", abrió el camino hacia la revolución social que debía culminar en la sociedad comunista.

Algunos se preguntaban: ¿cómo los mineros, en cuyo seno los analfabetos e incultos tienen un gran peso, pueden haber elaborado la política marxista y encaminarse a tomar el poder para convertirse en gobierno? El desarrollo del proceso político demostró que seguía actuando el instinto comunista de los grupos de mineros que luchaban contra la opresión y explotación capitalista. Los poristas adolescentes no estaban capacitados para comprobar

que el instinto comunista de los obreros se había ya transformado en conciencia política, en ciencia capaz de diseñar el proceso social, etc. Los dirigentes adolescentes trotskystas no estaban capacitados para diseñar la ruta hacia la DICTADURA DEL PROLETARIADO.

La actividad de la militancia porista en el seno de las masas contribuyó a que éstas marchasen hacia la revolución del 9 de abril de 1952, pero el gobierno movimientista no correspondía a la liberación del capitalismo que buscaban las masas. La gran falla radicaba en que ningún sector de la dirección política de las masas no atinó a esforzarse por imponer la dictadura del proletariado. Es cierto que se derrocó a la rosca y se la expulsó del poder, pero a ningún sector que estaba dirigiendo a las masas se le ocurrió luchar por la estructuración del gobierno obrero-campesino. La debilidad de la dirección porista determinó que las masas tuviesen que soportar hasta su agotamiento a los gobiernos nacionalistas pro capitalistas. La dirección porista no atinó a luchar por la dictadura del proletariado, equívoco que se convirtió en martirologio que tuvieron soportar las masas.

4.

El sector radicalizado del Partido Obrero Revolucionario materializó uno de sus aciertos al penetrar, en los años cuarenta del siglo anterior, a los sectores radicalizados de la clase obrera, particularmente de los mineros.

Huyendo de la persecución policial mencionada más arriba, uno de los agitadores poristas de La Paz se refugio en los centros mineros, particularmente en Siglo XX, coincidiendo con la huelga de trabajadores y la ocupación de la mina y sus instalaciones de propiedad de la empresa poderosa Patiño Mines.

El militante porista vivió con los obreros y comenzó organizando una célula clandestina con tres trabajadores, donde se preparaba a los militantes, enseñándoles marxismo, para que trabajen con éxito en la lucha contra la empresa y logren la materialización de sus objetivos. Una de las tareas fundamentales que se cumplió fue la de entrenarlos para que puedan orientar a las masas a trabajar con firmeza y disciplinadamente en la lucha, a fin de que puedan alcanzar la victoria.

La célula aprendió todo lo necesario para poder orientar a sus compañeros en la lucha. Los militantes adquiriendo conocimiento y firmeza para poder convertirse en

orientadores de sus camaradas.

El trabajo que realizaban los poristas en el seno de las masas era de clandestinidad severa, a fin de que los agentes de la policía y de la empresa no descubriesen su filiación política e ideológica, esto para que los eliminasen del escenario de la lucha.

Una de las finalidades de la célula era la de potenciar la huelga y esforzarse en lograr el apoyo de los sindicatos y hasta de la opinión pública. Se explicaba pacientemente y utilizando ejemplos las razones por las que en la sociedad capitalista los trabajadores asalariados, que no son propietarios de los medios de producción, acaban convertidos en explotados y oprimidos por los empresarios y por el propio Estado burgués.

La experiencia vivida nos enseñó que el instinto comunista de los proletarios (en la sociedad capitalista únicamente en los proletarios sin propiedad privada de los medios de producción) surge con la agudización de la lucha de clases, pero que no es todavía ciencia, política, conciencia.

Para transformar el instinto comunista en política se precisa la participación del marxleninismo-trotskyista, de la ciencia política. En el ejemplo que estamos tratando se cometió el error grueso de que el Partido no hubiese insistido en

transformar a los militantes obreros de instintivos en militantes comunistas científicos. De hoy en adelante hay que superar ese error grueso. Todos los militantes del Partido Obrero Revolucionario, independientemente de sus orígenes clasistas tienen que ser marxleninistas-trotskyistas profesionales.

La prensa en general y los comentaristas políticos de ayer y de hoy siempre han considerado a la "TESIS DE PULACAYO" como un documento elaborado por equipos en marxismo y hasta han llegado a afirmar que fue redactado por un equipo de la dirección de la Cuarta Internacional.

Ha llegado el momento de reiterar que ese documento programático fue redactado por tres mineros jóvenes y un universitario primerizo, aunque apasionado lector. Su alto nivel se debió a que fue elaborado en medio de la rebelión instintiva del proletariado minero; cuyas expresiones políticas fueron explosiones apasionadas de los corazones de los mineros, más que creaciones científicas de los cerebros de científicos y académicos. Los militantes mineros del P.O.R. esperaban que el programa que redactaban levantaría al grueso de las masas esclavizadas del país para que sepulten la propiedad privada de los medios de producción (de los explotadores y opresores) para que sea reemplazada por LA PROPIEDAD SOCIAL (de toda la sociedad y de ninguno de sus miembros de manera

particular).

La "Tesis de pulacayo" nacio como un mensaje alentador de los explotados y oprimidos, para que se levanten y devoren al capitalismo y hagan florecer a la sociedad comunista conformada por hombres libres.

5.

Los trabajadores mineros, levantando en alto la "Tesis de Pulacayo", revolucionaron a la Central Obrera Boliviana al transformar, el Primero de Mayo de 1971, su Comando Político y del Pueblo en la ASAMBLEA POPULAR, conforme al proyecto presentado por el Partido Obrero Revolucionario.

Ese planteamiento sintetizaba la lucha y la ideología de las masas timoneadas por la clase obrera, desde 1946 a 1971. que se sintetizaba en el objetivo de sepultar a la clase dominante criolla y emancipar al país de la opresión y explotación imperialista.

La Asamblea Popular puso en evidencia la derrota de la reacción criolla y de su gobierno disfrazado de militar y extremadamente débil, encarnado en el general Juan José Torres, que comenzó oponiéndose a que la Asamblea funcionase en el Palacio Legislativo, pero ante la incesante arremetida popular levantó la manos y comenzó a elogiar la imponente creación de las masas.

Día que pasaba se percibía el potenciamiento del gobierno popular y el retroceso del general "presidente", con las charreteras llenas de estrella y enfrentado al poderío de la creciente arremetida que protagonizaban las masas a lo

largo y ancho del país.

El Poder Ejecutivo del gobierno obrero y del pueblo se instaló el 1o. de Mayo de 1971 y comenzó a funcionar, de manera efectiva, después de un mes y algo más, esto ante el entusiasmo creciente del pueblo de tener un gobierno propio y de liberarse de la secante dictadura de los instrumentos del imperialismo norteamericano y de la burguesía criolla.

La Asamblea Popular sintetizaba a los tres poderes estatales y en sus reuniones cotidianas conocía, se informaba de los problemas que enfrentaba el pueblo y dictaba en el acto su solución, de acuerdo con los intereses populares y nacionales.

Inmediatamente surgieron en las ciudades y centros importantes del país numerosas Asambleas Populares que se movían en conformidad con la de La Paz.

Sus reuniones no fueron numerosas, esto porque los delegados obreros, que percibían algún dinero de sus sindicatos para su alimentación y eran más del sesenta por ciento de los miembros de la Asamblea, pidieron una breve suspensión de las labores. Se determinó que el primer paso al renació de las actividades sería discutir la aprobación de la ESTATIZACION DE TODOS LOS MEDIOS

DE PRODUCCION DEL PAIS SIN INDEMNIZACION. Al respecto se determinó conformar un comité que redacte un proyecto de acuerdo (solamente el P.O.R. presentó por escrito su opinión).

Es entonces que algunos militares torristas ganan las calles paceñas para defender a su presidente y que fueron aplastados por el pueblo. Simultáneamente estalló en el Oriente el golpe gorila de la "Operación Cóndor" de dimensión continental. El reaccionario Banzer ocupó Santa Cruz y se proyectó a La Paz, con su cartilla titulada "Zafra Roja", donde proclama que su lucha era contra la Asamblea Popular terrorista y comunista. La brutal represión y persecución que siguió no permitió que el F.R.A. reinstalase el funcionamiento de la Asamblea Popular.

Ahora, cuando fracasa el gobierno supuestamente "campesino", defensor de la propiedad privada y de su política de cooperación con las transnacionales, corresponde que el pueblo se levante organizadamente y reinicie el funcionamiento y las labores revolucionarias de la ASAMBLEA POPULAR, para que Bolivia y los bolivianos podamos enterrar al capitalismo putrefacto, al imperialismo tambaleante, A LA PROPIEDAD PRIVADA MALDITA PARA REEMPLAZARLA POR LA PROPIEDAD SOCIAL DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION, de donde surgirá la sociedad comunista.